

EL OBRERO

PERIODICO QUINCENAL INDEPENDIENTE

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Orihuela, un mes 15 centimos.
Fuera de Orihuela, un trimestre 60 cts.
Número suelto 10 céntimos.

Gerente, LUCIO SARAVIA

DIRIGIDO POR UN CONSEJO DE ADMINISTRACIÓN

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Príncipe de Vergara núm. 11, 3.º
Horas de oficinas de 9 a 11 noche
Se publica dos veces al mes.

EL OBRERO

EL OBRERO, periódico quincenal independiente, defensor acérrimo de la causa obrera y de todo lo que sea justo, le dá las más expresivas gracias al público en general orcelitano, por la acogida que le ha dispensado.

Ha sido un éxito grandioso el que ha alcanzado EL OBRERO.

Esto se debe a que el indulgente público orcelitano, conoce que tal periódico está formado por una redacción, que si no está compuesta por plumas ilustres, está formada por corazones enchidos de sano entusiasmo, dispuestos a trabajar con justicia por todas las clases sociales.

De esperar es, que las suscripciones vayan aumentando de día en día.

Gracias pues a todos los suscriptores que ayudan a esta sagrada causa con la modesta suscripción.

¿Sueño o realidad?

Frente a ese cristalino charco el cual llamamos Mediterráneo, me encontraba una espléndida tarde del mes de Agosto.

Sentado sobre un gran bloque de piedra, contemplaba el gran número de barcos de más y menos tonelaje, que en aquel puerto levantino, habían echado sus pesadas anclas.

El sol apagaba sus ardorosos rayos en el ocaso, y la brisa vespertina, invadía aquel lugar. ¡Qué hermoso es todo esto!

De pronto un fuerte rumor me hizo variar el pensamiento y prestarle atención o otra cosa, tal vez más interesante.

La gente corría en todas direcciones y se agolpaba en enorme grupo frente a un barco de grandes dimensiones.

No transcurrió mucho tiempo, cuando el eco de los clarines y el

redoblar de tambores, llegó a nuestros oídos.

Yo curioso de ver lo que pasaba, abandoné la irrompible silla, engrosé el grupo y no oía decir otra cosa entre las gentes más que ¡ya vienen! ¡pobres hijos! ¡Cuántas penalidades les esperan!

Yo mucho más curioso de saber lo que era aquel imponente cuadro, pregunto y me contesta una pobre anciana que presentaba la cabeza blanca como la nieve y encorvada por el peso de los años:

«Señor es el batallón X que embarca esta noche para Africa.»

¡Ah! Cementerio de España, exclamé para mí.

Las sombras de la noche no dejaba ver al alegre y clásico uniforme que ciñe al bravo soldado español.

Un instantáneo y continuo golpear de tacones se oía próximo al sitio en donde nos encontrábamos,

¡Hijos de mi vida!

Esta es la palabra que se escapa de todos los labios.

Infinidad de automóviles habían acudido a presenciar el embarque, (cosa extraña).

De uno de los automóviles, se apea una señora muy triste...

Por fin llega el batallón esperado y hacen alto.

Quince minutos de descanso concede el Jefe que manda la fuerza, pero sin separarse del sitio en que se encontraban.

Una escena: desgarradora presencia, y es el abrazo fraternal de hijo y madre que van a separarse, quizás para no volverse a ver.

La pobre anciana que le hice la pregunta, la veo con los ojos arrasados de lágrimas, ante un mozo robusto y gallardo.

A la señora que se apeó del automóvil también la veo abrazada a un soldado no menos gallardo.

Llega la hora marcada por el Jefe, y el cornetín a sus órdenes, lanza al aire el toque de «llamada», a la cual, tienen que obedecer los soldados rápidamente.

La pluma no puede describir el emocionante momento, que es desgarrador por demás, al separarse hijos y madres, y sólo se limita a describir una escena de las más interesantes:

Al separarse el soldado, hijo de la señora que ya conocemos, oigo que con voz dolorosa grita estas palabras:

«Hijo. ¿Es que todo cuanto poseo no es bastante para impedir que te separes de mí?»

A lo cual contesta la anciana con voz firme:

«Señora. ¡Hoy ya no vale el dinero! Hijos son todos de la Patria y por lo tanto todos tienen el deber de defender a su Madre. Resignémonos.

Al poco rato, la sirena del barco de grandes dimensiones, lanzaba al aire su lúgubre sonido, y se internaba la hermosa nave en el anchuroso mar.

¿Será esto sueño o realidad?

Cándido Cases

Cósquillas

Eso es muy bajo

¡Oh virgen de las Mercedes!

¡Oh celebre «Pica Pica»!

¡Oh variable Paredes!

no me explico como puedes armar tanta rebollica.

Contra la empresa oriolana con despécho y sin nobleza desde la prensa murciana dices lo que tienes gana o se pone en tu cabeza.

Escribiendo a tu capricho como te demostraré sin hablar en entredicho, si es es que nadie te lo ha dicho yo mismo te lo diré.

Fiero cual Reñoceronte con alegría extraordinaria apostabas que Belmonte no vendrá; pues... disponte que ha venido la contraria.

La apuesta tienes perdida y en «El Liberal» nos dices «al fin se dá la corrida en la ciudad tan querida»...

¡No somos tan infelices!

Porque aquí Orihuela toda

nuestra patria chica honrada sabe que no te acomoda y que escribes a la moda solo buscando la entrada.

¿Recuerdas de un novillero que convertido tú en ronda como activo revistero exigiéndole al torero en un cuarto de la fonda que hay en la calle de Hostales (todo esto pasó ante mí) para acreditar que... vales «dame noventa reales para ocuparme de tí».

«Pica Pica», esto es muy bajo me alegro poder decir que has de pasar gran trabajo y que aunque vengas muy «majo» de balde no has de asistir.

Adios pues, D. «Pica Pica» cuanío he dicho lo sostengo ya ves que claro se explica desde ésta su patria chica tu enemigo

El Camalengo.

El Centro nos educa

¿Cuando el obrero puede estar más satisfecho en Orihuela? ¿Cuando mejor mirado? ¿Y a quien debe esa satisfacción?

¿Será por ventura debido a que está mejor retribuido? ¿Será que debido al compañerismo ha encontrado la fuerza que deseaba.

No señores, no. El obrero solo puede estar satisfecho, por haber encontrado una nueva y generosa familia; solo debe estar orgulloso por haber encontrado a su paso la línea, que trazada desde el principio del mundo, no podía descubrir a causa del cieno, de lo profundo de la vida, que teniendo vista clara de nacimiento, andaba a tientas cual miope seguro de que en la vida, jamás doctor alguno darsela podría. Debe encontrarse opulento, porque debido a todo esto encuentra educación; encuentra instrucción, para cortar los vicios, que antes en la taberna o café, destruía gran parte de su jornal, faltando por esta causa en su casa la comida, el abrigo y el vestido para poderse presentar ante la sociedad. Si nó decidme. Si pertenecis al Centro Obrero Instructivo ¿no alternais con vuestros compañeros y

recibís consuelos prácticos, que son los más halagüeños, los más aliviados? ¿No os obliga el Centro a jugar más que a juegos cultos prohibiendo el embite y azar?

¿No os prohíbe el Centro la blasfemia y palabras boquinosas que han sido siempre la deshonra de la clase baja? Si el Centro nos prohíbe, si el Centro nos obliga, si el Centro manda todo eso ¿no será una base para educarnos? ¿No será un motivo para desechar de nuestro lenguaje aquella que sin darnos cuenta la lengua hería nuestra honra?

Obreros busquemos la luz; la luz de la fé ¡Que hermosa es la luz!

Figuraos que en una noche de invierno, nos sorprende una de esas tempestades que arrecian por su engrosada carga, amenazando con sus iras su pronta desolación.

El trueno empieza a rugir, solo la luz de el relámpago alumbraba en nuestro paso el sendero del camino; torpes y desequilibrados andamos a tientas con débil paso ¿que será lo que en todos nuestros deseos, en todo nuestros pensamientos ansiáramos? Un albergue, distinguir una luz que aunque distante abrigáramos la esperanza de tener un refugio, que aun a fuerza de mucho luchar; lográramos ganar el dintel que tanto ansiaba nuestro cuerpo destrozado, ya por la lluvia torrencial, ya por el temor de un chispazo eléctrico.

Pues bien si en medio de todos estos males descubriésemos esa luz deseada, ese albergue consolador y guiados y conducidos por cabeza o guía, andubiesemos luchando hasta ganar la cumbre de nuestros deseos ¿Que diríamos de los que cerca ya del bien providencial, retrocedieran abandonando nuestro gran descubrimiento y calleran en un precipicio? ¿De qué les tacharíamos? Solo se les puede tachar de ignorantes, de cobardes, porque no teniendo valor para ayudar a sus compañeros en las fatigas que les amenazaban, desecharon por su inseguridad el amparo que les proporcionaban.

Es la apatía la obscuridad mental, es la ignorancia ciega, que no teniendo base fija, no tienen fé en ver colmados sus deseos, y como estos sino están presentes ante todo, sino tocan con sus propias manos el objeto, sino con su vista presencian el caso, nada creen, nada es cierto para ellos; deducimos de esto, que son instrumentos que sirven muchas veces de mofa de las gentes, desprestigiando su pueblo, su patria chica, que careciendo de unión y cultura, suficiente para educar a sus hijos, encontramos a cada paso seres que ignoran hasta los principios de la escritura y reglas con que deben respetar a cualquier ciudadano, faltando a la urbanidad que es madre de la educación.

El Centro Obrero Instructivo, es quien nos guía a esa luz, que divisamos y son sus organizadores quien la descubrieron y sino les seguimos imitaremos a aquellos que despreciaron en la noche de la tormenta, a los que con afán iban a buscar el bien para todos sus compañeros.

No imitémos a éstos; sigamos a los

guías que aún faltándoles las fuerzas, dan su vida por la salvación obrera.

¡Adelante obreros, adelante! y busquemos la luz que ha de ser la salvadora, que ha de ser la redentora de nuestra educación y de nuestro pueblo.

FRANCISCO BALAGUER.

A mis compañeros

Mi torpe pluma no sabrá trazar lo que mi corazón siente, por no ayudarle mi pobre inteligencia; pero mi alma sabe sentir, mi espíritu se ilumina, y mi corazón se inflama ante el deber gratísimo de poder ser útil a mis compañeros, los obreros.

Noches de insomnio les habrá costado a los iniciadores y organizadores del Centro Obrero Instructivo, pero al fin ven coronados sus éxitos con el triunfo; yo le felicito en nombre de mis compañeros, como igualmente a la directiva, a la cual tengo el honor de pertenecer.

¡Parece mentira que en la noble ciudad de Orihuela, hayan seres sin corazón que pretendan tenernos esclavizados toda nuestra vida!

A nuestros oídos llegaron rumores de que varios patronos impidieron a sus obreros el asociarse bajo la pena de quitarles el pan de sus hijos; estos hijos del trabajo temiendo sin duda a la doble miseria que les esperaba si no aceptaban las infames proposiciones de sus patronos y reusaron cobardemente la asociación.

Con muchos obstáculos a tenido que luchar la sociedad, pero venceremos, si; reptiles inmundos que no sois dignos de pertenecer a esta santa y digna Ciudad.

Venceremos, porque lucharemos mientras nos quede un átomo de vida, por el bienestar del obrero, y por todo el ser que sufra la tiranía de sus verdugos.

Esta sociedad podrá oír con asombro las sandeces de cuatro farándulas hipócritas, podrá estraviarse un momento, vacilar; dudar, caer si queréis; pero la levantará seguramente, el amor, la fé, que son manifestaciones sublimes del sentimiento, y por lo tanto, las manifestaciones del alma, las manifestaciones verdaderas del corazón.

¿Qué porvenir tiene el obrero oriolano?

¡Estar condenado a sufrir una vida miserable y obscura!

¡Ver pasar los días de su existencia agotando sus energías esterilmente. Ver sus hijos arrastrándose por el arroyo, cual perros vagabundos, por que sus pobres madres tienen que abandonarles por fuerzas para preparar el miserable rancho, que el obrero, el amante esposo comparte con su esposa e hijos resignado y sonriente.

¡Si; resignado he dicho!

Resignado, por que se cree impotente, resignados porque sus padres siguiendo la tradicional costumbre oriolana solo le han enseñado a trabajar, y no a saber defender sus derechos.

¡Cuánta ceguedad!

¿Es que no es hora todavía que el obrero oriolano se defienda? Ya es hora que el obrero unido en masa (por que sin la unión es imposible), pida justicia a sus gobernantes, especialmente los molineros, que parece mentira que éstos desdichados, hayan podido soportar tanto tiempo, nada menos que la jornada de diez y ocho horas diarias.

Vergüenza nos debiera causar a todos los obreros, y no obreros, que en Orihuela, en la antigua Orihuela que tan gloriosas páginas nos muestra la historia de nuestros antepasados, estemos como en una aldea miserable y obscura.

Compañeros: no oíd a los que con fines convencionales os quitan de la cabeza el asociaros, pues éstos son los mayores enemigos, vuestros amigos... más, vuestros hermanos, están en el Centro Obrero Instructivo.

FRANCISCO ABAD.

¡Vaya un caramelo!

Pero no crean ustedes que de este caramelo van a chupar todos; no señor. Por ahora sólo es para los patronos molineros. ¡Hemos de ocuparnos de ellos!

No todos tendrán esa suerte, porque sabido es, que los periódicos sólo se ocupan de los hombres ilustres, de los hombres grandes, o de los célebres, como por ejemplo del ex-capitán Sánchez. ¿Verdad que se ha hecho célebre el ex-capitán Sánchez? No quiero decir con esto que los patronos molineros se semejen al ex-capitán Sánchez. ¡Libreme Dios! Pero hay algunos que ya.

Hacer trabajar en el siglo XX a un hombre 18 horas diarias, no es tampoco muy lógico. ¿Verdad que no?

Muy en breve, con el amparo de la ley, los obreros molineros en Orihuela, trabajarán la jornada de diez horas; y las horas que trabajen fuera de dicha jornada, serán pagadas según les corresponda, a razón del jornal que cada individuo gane.

Esto me parece bastante lógico. ¡Claro, y bien lógico! porque lo que hoy sucede es un abuso, ¡pero abuso! Hacer trabajar—repito—18 horas diarias a un hombre, es beberse su sangre, Nosotros que no queremos que los pobrecitos patronos tengan que dar cuenta a Dios de pecado tan grande, les vamos a inspirar para que se reconcilien con nuestra Sociedad. Hay algunos tan taimados, que no ven con gusto esta buena obra, y del disgusto se le ha formado un hueso en el estómago, que es un continuo tormento para ellos.

No hay que temer, porque para ese mal, yo les daré una receta tan fácil como barata. Con esta receta

quedarán curados en menos de ocho días. ¿Quiéren saberla? Ahí vá:

No hay que hacer más que, por las mañanas en ayunas, tomar una gran dosis de conciencia, del doctor «Amor al prójimo»; si la saborean bien, verán como en el tiempo indicado quedan radicalmente curados. La medicina, yaven que no puede ser ni más fácil ni más barata, conque ¡ánimo y a disolver el hueso!

Habrán algunos que por no haber dejado asociarse a sus dependientes, creerán que están libres de este golpe tan justo como certero. Se equivocan, porque para algo se ha formado el Centro Obrero Instructivo; hoy no es lo de ayer.

Si en el tiempo que se acuerde no convinieran en lo tratado, hoy hemos recurrido al señor alcalde pero entonces recurriríamos, si preciso fuera, hasta el ministro de la Gobernación, puesto que la ley les ampara; pero no, yo creo que no será necesaria tal determinación, porque siendo tan justa esta petición, todos la aprobarán voluntariamente.

Si todos pensaran como D. Pascual Navarro, no habría nada que entender.

Dicho señor había hecho el propósito, por sí solo, de establecer lo que los obreros molineros piden; pero en cambio hay otros que cuando o piensan, se le anudan las tripas. ¿Que quien son? Los que vean, ustedes que ponen cara de vinagre al nombrarles el Centro, y cara de lástima cuando lean mis modestas líneas dirán ustedes de lastima ¿por qué? Muy sencillo, porque ven que el filón se les acaba, que se les termina la pera, que ya no chuparán en adelante la sangre de tanto pobre, que hasta aquí han permanecido humillados, temiendo el perder el pan de sus hijos.

En adelante no será lo que hasta aquí, porque les iré dando caramelos a todos los que como los patronos molineros lo necesiten, que por desgracia en nuestro pueblo habrá que repartir muchos.

El que se merezca un elogio por sus buenos sentimientos, se le dará con creces; pero el que por su despotismo y lucro se merezca una censura, también nuestro periódico sabrá ponerlo de manifiesto ante todo el mundo.

Conque patronos buenos, a enmendarse.

Canta claro.

LA DISIDENCIA

Morir como esclavos.

Donde no hay unión no hay fuerza, donde no hay fuerza triunfa el fracaso.

VDA. DE MONSERRATE TORRES

GRAN FABRICA DE MUEBLES DE LUJO, VENTA DE LOZA, CRISTAL Y PORCELANA, OBJETOS DE FANTASIA, IMAGENES, ULES Y ESTAMPAS.

::: SAGASTA Y TINTOREROS.—ORIHUELA ::: :

¿Por qué no hay fuerza?
 Por qué no hay unión?
 ¿Por qué hay disidencia?
 Aquí tenéis las razones expuestas que de no suprimirlas dentro de nuestros ánimos, nunca adelantaremos un paso, siempre seremos los mismos, nos podrán seguir llamando *D. Nadie*.

¡Empezar una obra para no terminarla! ¿nunca debe hacerse? Porque en ese caso, nos pueden decir que somos débiles, pobres de espíritu, hombres sin amor propio.

He aquí las bases, por las cuales, quiero hablaros:

Si nos dicen débiles a nosotros, es injusto.

Hombres débiles, pobres de espíritu y sin amor propio, son los disidentes, porque les falta fuerza de voluntad, y cometen un acto de cobardía, así que también podemos tacharlos de cobardes, a todos los que niegan su agrupación al gremio que pertenecen, para reclamar con mayor fuerza, no ser derrotados, y cortar de una vez los abusos que hasta la fecha con nosotros se ha estado cometiendo.

Yo creo que hablo lo suficiente claro para que al gremio que me dirijo me pueda entender, pero si aún no me habéis entendido, o no me queréis comprender, os diré un poquito más:

No hace mucho que una comisión de honrados obreros salió para pedirles a sus compañeros la unión; algunos se negaron a cooperar con ellos para ayudarles a llevar a cabo tan justa y noble empresa. Amigos de ocasión; compañeros ventajistas, pudiéramos decirles; ¡Compañeros! y permitirme que os lo diga (porque yo sé que soy compañero vuestro). ¿Queréis saber el por qué no se avienen con vosotros en esa manera de pensar y proceder, a pesar de ser justo y legal lo que pedís? Porque sus patronos les tendrán prometido darles participación en el negocio, y claro está, se pondrán ricos, trabajarán de su propia cuenta, y no les conviene ayudaros en vuestra honrada misión, y de no ser así, quizás sea por esta otra causa (una de las dos) si tienen algún primo, cuñado, o hermano, ¡piensan como meterlo! y dicen: en cuanto la primera ocasión se presente doy el canite vendiendo a mi compañero (porque él, tuyo no lo és). Se dan la cesantía y como por medio de mis pamplinas he conse-

guido engañar al patrono y ganarme su voluntad, se hace lo que yo quiero y entrará el que a mí me dé la gana; he ahí una de las dos razones, el por qué no se avienen a vuestra hermosa pregunta.

Así es que sabiendo a fondo a quiénes son los que estoy hablando, os pido o todos en general, de los que estéis libres y pertenezcáis a este gremio, acudáis el domingo a las diez y media de su mañana al «Centro Obrero», y los que no puedan venir porque sus deberes no se lo permitan, lo comunicarán por medio de un compañero suyo, y de los que ninguna de las dos cosas hagan, los tendremos presentes para anotarlos en el libro de... los valientes.

ROCABERTI.

El club festivo

Esta empresa compuesta por patrióticos oriolanos y en más de una ocasión mal correspondida por el público de Orihuela, porque hoy mismo, cuando el entusiasmo debiera ser general, no faltan cafés y centros, quien no teniendo en cuenta los grandes sacrificios hechos por ésta, hablan en contra de ella y hacen alarde de que se quieren aprovechar del público, en poner elevados los precios para la corrida de Belmonte.

Tienen que tener en cuenta los que así hablan, que este espectáculo en la plaza de Murcia (como así lo han solicitado), hubieran tenido un beneficio triple al que obtendrán aquí; porque no habrá quien me niegue que en una plaza como la de Murcia, con la cabida que tiene esta corrida hubiera sido un negocio.

La empresa desprecia los billetes y se decide en darle a Orihuela, la dicha que ninguna de los capitales puede tener, y es, ver en su bonita plaza el fenómeno del toro, por primera vez después de su enfermedad, y quizás, la última de novillero.

Se deciden en darle al comercio un día de mucha vida, porque sabido es que ha de haber una gran entrada de forasteros, que poco o mucho, todos harán gasto.

En lo sucesivo creo sea un deber, tanto el comercio como Orihuela entera, trabajar y hacer propaganda, no solamente en este, sino en cuantos espectáculos presenten dicha

empresa y así se le corresponderá a quien desprecia los miles de pesetas, por puro amor a su patria chica, pues todos en su lugar, no hubieran hecho lo mismo.

Yo desde estas columnas como buen aficionado y mejor oriolano, les dirijo un aplauso a los simpáticos y desinteresados socios del *club festivo*, que tanto amor han demostrado tener a nuestra querida Orihuela.

Lucio Saravia.

NOTICIAS

Hemos recibido la visita en esta redacción, de los estimados colegas «El Eco de Orihuela» y «El Conquistador», lo cual agradecemos y establecemos el cambio muy gustosos.

Estos queridos colegas demuestran con esto, el amor al progreso, y que aceptan muy gustosos la amistad de los obreros orcelitanos.

Gracias a dichos colegas, y deseamos sea prolongada nuestra amistad.

Este periódico se publicará todos los días posteriores a cualquier espectáculo que merezca ocuparse de él.

Por lo tanto se publicará el día siguiente de la corrida de Belmonte, con el fin de darles a nuestros lectores cuenta exacta de dicha corrida.

La revista será hecha por el inteligente revistero, «D. Camilo».

El Centro Obrero Instructivo ha presentado en este Ayuntamiento un pliego solicitando importantes y justas mejoras para los obreros molineros.

Esperamos sean cumplidas las pretensiones de dichos obreros.

La Alhambra

Gran establecimiento de tejidos y pañería
 Mayor—ORIHUELA

EL ORIOLO

Gran fábrica de gaseosa y cerveza montada con todos los adelantos modernos.

San Agustín—Orihuela

EL GLOBO

Gran establecimiento de tejidos y novedades, de Martínez y Ferrer
 Alfonso XIII—ORIHUELA

Pascual Hostalet

TEJIDOS
 Calderón—ORIHUELA

La Estrella

Casa de comidas y bebidas.—Servicios esmerados.

Loaces. Orihuela.

Gran Café Colón

SERVICIOS ESMERADOS.

Plaza Constitución.

La última verdad

GRAN FUNERARIA

Surtido en coronas y cera

Antonio y Manuel Moñino

San Juan—ORIHUELA

SANTORO HERMANOS

Chocolates elaborados a brazo, clases varias

Colegio—ORIHUELA

EL FIGARO

Gran peluquería y fábrica de cepillos, crepés y todo lo concerniente al ramo de peluquería

Sagasta—ORIHUELA

Mariano Carmona, mecánico

Se compone toda clase de máquinas

Bicicletas de alquiler

Ruiz Capdepón

José Cases

Representante de la mejor casa de cera de Albaida, de Francisco Semper

San Juan, 50—ORIHUELA

Francisco Tormo

Gran cerería

Príncipe de Vergara

José Sánchez Aparicio

Gran alpargatería, zapatería y cordelería

Príncipe de Vergara—ORIHUELA

JOSÉ VIVES

Gran panadería.

Pan de todas clases,
 Muñoz—Orihuela.

Francisco Leonís

Aperador de esmerados trabajos en carruajes y demás concernientes del ramo.

Barrera (Corredera)—Orihuela.

Imp. de C. Payá.—Orihuela.

Seccion de anuncios económicos

Adolfo Wandosell

Gran almacén de maderas y serrería

En este establecimiento encontrarán variados surtidos en maderas del país y extranjero a precios sumamente económicos recibir el género directo de las casas exportadoras fábrica de luz eléctrica la mejor y más economía alta el día lámparas a base fija 1'50
Calle Unión Agrícola Almacén. Oficinas Loaces. ORIHUELA.

ANTONIO SORIANO BUENO

Representante de harinas, garbanzos y otras legumbres.
ORIHUELA.

Carmelo Subiela

Gran almacén de muebles y objetos de fantasía.
Príncipe de Vergara

Emilio Peralta

Depósito de guitarras, bandurrias y acordeones.
Venta de cuerdas y cañas de clarinete.
Príncipe de Vergara.—ORIHUELA

EDUARDO BALLESTER

Gran especialidad en corsés de lujo a la medida.
Príncipe de Vergara.—ORIHUELA.

H. La Catalana

HIGIENE, COMEDIDAD, ECONOMIA
SERVICIOS ESMERADOS. —
Alfonso XIII — ORIHUELA

Manuel Ferris

LICDO.
GRAN FARMACIA :—
ALFONSO XIII. — ORIHUELA.

PEDROSA

PELUQUERO
Servicios esmerados
Alfonso XIII.—Orihuela.

MANUEL CLEMARES

Gran establecimiento de Paquetería y Quincalla.
Perfumería, especialidad en juguetes para niño.
ALFONSO XIII.—ORIHUELA.

José Balaguer

ALMACEN DE HIERROS
Ferretería, droguería y coloniales.
Soledad.—ORIHUELA.

PEDRO ÁVILA

Colchonero; se hacen a la perfección y a precios económicos.
Agrasot 1 y San Juan 6.

Francisco Salazar

Ultramarinos, Ferretería, paquetería y coloniales.
CONSTITUCION.

FRANCISCO BAS SANCHEZ

Salón de peluquería, único depósito de sanguijuelas.
Calderón de la Barca 19, ORIHUELA.

NTRA.SRA. DE MONSERRATE

Gran Farmacia últimos adelantos químicos conocidos hasta el día.
Calderón de la Barca.—ORIHUELA

GRAN RELOJERIA

de Julio Beltrán

Especial surtido en relojes de todas clases.
Constitución.—ORIHUELA

Luis Beltrán

Gran sombrerería.
Gran surtido para la temporada próxima.
Plaza de Cubero.

Enrique Luis

Pintor y decorador.
S. Juan—ORIHUELA

Estanislao Masiá

Pintor y decorador.
Muñoz.—Orihuela.

Joaquin Sanchez Ballesta

Almacén de materiales de construcción.
Pavimento de mozáicos hidráulicos
Santiago 8—Orihuela.

AGENCIA DE ENCARGOS

Representante en ésta Lucio Pérez, entre Cartagena, Murcia, Alicante, Madrid y Valencia.
Soleres 1.

José Sanchez

Paquetería, ultramarinos, coloniales y cereales.
Calderón de la barca—Orihuela.

JOSÉ MARIA REBOLLO

Dibujante, pintor y decorador. Se presentan bocetos y presupuestos.
Concepción—Orihuela,

GRAN PANADERIA DE

Antonio Fenoll

Se elabora pan de todas clases.
Venta de harinas.
San Juan—Orihuela.

Bentura Estruch

Maestro dorador. Venta de cuadros, estampas y molduras.
Colegio—Orihuela.

Agustín Esquivá

Gran funeraria.
Surtido en coronas y cera.
Coche fúnebre.
Colegio—Orihuela.

POMARES HERMANOS

Gran establecimiento de paquetería, ultramarinos y cereales. Ventas al por mayor y detall.
Santa Lucía—Orihuela.

Luis Lopez

Fabrica de camas y carpintería.
Unión Agrícola—Orihuela

EL ORIOL

Es el guano que más resultado ha dado. Probarlo y os convenceréis.
Plaza de San Agustín—Orihuela.

LA IDEAL

Gran salón de peluquería montado a la moderna se hacen lavados.
Ramon Moreno
S. Pascual — ORIHUELA.

Jesualdo Esquer

Gran establecimiento de ultramarinos y comestibles.
San Pascual.—ORIHUELA.

La Deliciosa

Gran confitería y repostería.
Calderón de la Barca.—ORIHUELA.

Mariano Garcia

GRAN SOMBRERERIA
Especialidad en Sombreros de todas clases para la temporada.
Soledad.—ORIHUELA.

Antonio Fabregat

Se confecciona calzado de todas clases a la medida. Especialidad en zapatos de lujo para señoras.
Soledad — ORIHUELA

Hay que ver los manteos y sotanas que se confeccionan en la acreditada sastrería de

Antonio Pérez, Soledad

Ricardo Pérez

Gran taller de mármoles y cantería.
Especialidad en lápidas grabados y relieves.
S. Juan 77.—ORIHUELA.

Si queréis calzado barato bonito y de duración se vende en la acreditada zapatería de

Nazario Morell, Soledad

Luis Martínez

Platería y joyería.
MAYOR.—ORIHUELA.

José Ramón Garrigós

Gran Pañería. Especial surtido en mantas de lana.
Mayor.—ORIHUELA.

Casa-Rafael

Establecimiento de tejidos y Novedades. Precio fijo.
Mayor—ORIHUELA.

EL AGUILA

Gran establecimiento especialidad en tejidos y novedades.
Mayor.—ORIHUELA.

Antonio Saez

Gran Peluquería. Practicante.
Mayor.—Orihuela.

VIUDA DE PEREZ

Zapatería grandes surtidos en calzado de todas clases.
Mayor. ORIHUELA.

José Cerezo

GRAN RELOJERIA
Calle del Angel.—ORIHUELA.

Polvos insecticida

Dstrucción radical de mosquitos y demás insectos inofensivos para las personas y animales domésticos, bote metálico 0'75. Depositario en Orihuela
Angel Garcia Múnera,
25 AGRASOT.

Agencia Martínez

Servicio de encargos en las líneas, Alicante, Murcia y Cartagena, combinadas para Valencia, Madrid y Barcelona.
Mariano Mateo. Sta. Lucía 12

Completísimo surtido de revistas de Modas especiales y de lujo para modistas, sastres, ropa blanca sombreros, dibujos, peinados y corsés.— Precios económicos.

JOSE MARIA SORIANO BUENO

Orihuela. S. Juan 58.